ESTUDIOS CANARIOS

ANUARIO DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS

CANARIOS

IX

ACTAS, MEMORIAS Y SESIONES CIENTÍFICAS
DEL CURSO
1963-1964

CANARIENSIUM

CANARIENSIUM

Reg Soncia Cananda

LA LAGUNA DE TENERIFE

ISLAS CANARIAS

MCMLXIV

INSTITUTO DE ESTUDIOS CANARIOS



LA LAGUNA - TENERIFE

ESTUDIOS CANARIOS

 $\mathcal{V}^{(i)}(t) = \{ (i,j) \in \mathcal{E}_{p}(t) \mid t \in \mathcal{E}_{p}(t) \}$

.

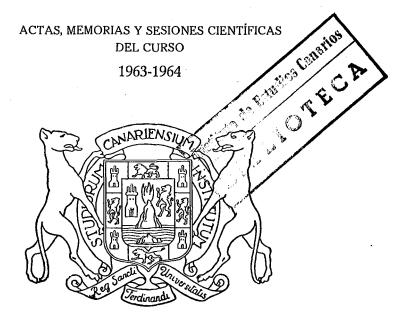
INSTITUTO DE ESTUDIOS CA ARIJS



ESTUDIOS CANARIOS TENERIFE

ANUARIO DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS CANARIOS

IX



LA LAGUNA DE TENERIFE

ISLAS CANARIAS

MCMLXIV

Depósito Legal: TF 470-1964

J. RÉGULO, EDITOR-IMPRENTA GUTENBERG-LA LAGUNA DE TENERIFE

PALABRAS INICIALES

La labor del Instituto sigue desarrollándose normalmente. En su aspecto de comunicaciones públicas presentó, en este año académico, la anomalía de que, después del acto inaugural, transcurrieron muchos meses sin volver a ocupar la tribuna ningún comunicante; y, en cambio, en la segunda mitad del curso se dieron dos comunicaciones en la misma sesión y quedaron otras aplazadas para el año siguiente.

La edición de obras prosiguió con la lentitud habitual. Terminose, al fin, el capítulo canario de Saudades da Terra, del escritor azoreano del siglo XVI Gaspar Frutuoso, edición debida principalmente al celo de nuestro compañero don Sebastião Pestana, obra que ha suministrado materiales a trabajos recientes sobre el siglo XV canario, pues, naturalmente, era ya conocida de los eruditos. Otras obras van avanzando como la de J. B. Lorenzo, el tercer tomo de Le Canarien, y la Tipografía Canaria de A. Vizcaya, ésta totalmente impresa y pendiente sólo de detalles. En el mismo estado se encuentran dos obras que los miembros del Instituto suministraron al Aula de Cultura, del Excmo. Cabildo.

El año pasado lamentábamos la dificultad de adquirir un lector de microfilmos por su ausencia en el mercado, lo que obligaba a comprar sobre catálogo. Esta dificultad se ha probado insuperable; las casas suministradoras nos comunican que sólo importan previo contrato en firme. Así se ha hecho y se espera recibir, cuando Dios quiera, un cajón lector, marca U/30.

Nuevos medios de trabajo, persistente voluntad de hacerlo y apoyo de Corporaciones y particulares a quienes se pide: con esto podremos no alcanzar la fama o la gloria, pero si podremos cumplir con nuestro deber.

JUNTA DE GOBIERNO PARA EL CURSO 1964-65

(Sin alteración de la anterior)

Director-Presidente: Don Elías Serra Ràfols.

Vicepresidente: Don Leopoldo de la Rosa Olivera.

Secretario: Doña Manuela Marrero Rodríguez.

Tesorero: Don Leoncio Afonso Pérez.

Contador: Don Sergio F. Bonnet y Suárez.

Bibliotecario-Archivero: Don Antonio Vizcaya Cárpenter.

- Delegado de la Universidad de La Laguna: Don Elías Serra Ràfols.
- Delegado del Cabildo Insular de Tenerife: Don Tomás Cruz García.
- Delegado del Patronato "José María Quadrado" del C. S. I. C.: Don Elías Serra Ràfols.
- Vocal Presidente de la Sección de Ciencias Históricas y Geográficas: Don José Peraza de Ayala y Rodrigo-Vallabriga.
- Vocal Presidente de la Sección de Literatura: Don Andrés de Lorenzo-Cáceres y Torres.
- Vocal Presidente de la Sección de Ciencias Económicas y Jurídicas: Don Tomás Cruz García.
- Vocal Presidente de la Sección de Ciencias Naturales: Don José Mª Fernández López.
- Vocal Presidente de la Sección de Artes Plásticas: Don Jesús Hernández Perera.
- Vocal Presidente de la Sección de Filología: Don Juan Régulo Pérez.
- Vocal Presidente de la Sección de Bibliografía: Don Alejandro Ciorănescu.
- Vocal Presidente de la Sección de Música y Folklore: Don Rafael Hardisson y Pizarroso.

.

SESIONES CIENTÍFICAS

El acto inaugural tuvo lugar el día 28 de octubre de 1963. Este año consistió en la sesión necrológica con lectura de un trabajo a este fin enviado por el Doctor Eugen Fischer, dedicada a la memoria del difunto Miembro de Honor Dr. Dominik Josef Wölfel. A continuación el Director del Instituto glosó la personalidad de Wölfel en relación con sus contactos personales y con las entidades isleñas. La comunicación del Doctor Fischer y otro texto alusivo publicado por el Dr. Serra en la prensa local fueron incluidos en el «Anuario» del año pasado.

Las sesiones científicas de este curso fueron las siguientes:

El Valle de Salazar

Comunicación del Dr. LA ROSA OLIVERA

Pronunciada el día 30 de enero de 1964 en el local social

Si por este nombre no es hoy conocido el Valle de San Andrés, término de Santa Cruz de Tenerife, ni se le cita ya en el *Diccionario* de Olive, así y con otros nombres se le llamó desde finalizada la conquista de la Isla hasta bien avanzado el siglo XVIII. Los documentos de fines del XV y comienzos del XVI lo Ilaman «Valle de Abicore e Ibaute», «de las Higueras», «de Salazar» y «de San Andrés». El primero se debe al nombre indígena de los dos barrancos, hoy del Cercado y las Huertas, que convergen ya cerca del mar; los restantes le fueron dados por los conquistadores.

Si las playas de Candelaria fueron lugar de penetración de los evangelizadores, años antes de la dominación de Tenerife, el valle a que nos referimos constituyó, sin duda, la cabeza de puente de los castellanos que desde Gran Canaria tenían puestas sus miras en la conquista de la Isla y, mientras lo lograban, en el comercio con Tenerife, principalmente de ganado y de esclavos de los bandos enemigos del de Anaga, del que el valle formaba parte.

Personaje principal en estos tratos lo fue Lope de Salazar, el que le dio su nombre. Abréu Galindo afirma que con la armada de Diego de Herrera (1454) vino de piloto mayor Lope García de Salazar, que Álvarez Delgado supone pudiera ser el padre del otro Lope, pero pensamos en la posibilidad de que uno y otro fuesen la misma persona, no sólo porque de las primeras actas del Cabildo de la Isla consta que era por entonces ya viejo, sino porque cuando declara en febrero de 1505, en las probanzas de Juan III de Armas, afirma que conoció a Juan Negrín y sabía que éste venía de intérprete a las paces que se hacían en Tenerife, y el «tratado del Bufadero» es del 1464. Posiblemente sería muy joven en 1454 y bien podía tener al morir en 1513 unos ochenta años.

Lope debía de pertenecer a una de las ramas de la gran familia de su apellido, documentada al menos a partir de la batalla de Clavijo en el año 844 y muy posiblemente de aquella que tuvo los señoríos de Nograro y Somorrostro desde el siglo XIII y con cuya pujanza terminó doña Sancha Carrillo de Velasco, privada del rey Don Sancho, por lo que algunos de sus descendientes

a quienes sólo quedó la casa de Salcedo, tomaron este apellido, que aparece usando un hermano del Lope establecido en Tenerife, que también vino a esta isla y figura indistintamente con los de Salcedo y Salazar.

El Dr. D. J. Wölfel dio a conocer dos documentos reales que prueban los tratos de Lope en Tenerife: uno, del 1º de octubre de 1492, relacionado con los esclavos que le había tomado Pedro de Vera, porque estorbó una presa que iba a hacer y alegando que no le había entregado nada por «fletes, gastos e mantenimientos» (Don Juan de Frias ... en «El Museo Canario», 1953), y el segundo, de 24 de enero de 1494 (Reformación del Repartimiento... Instituto de Estudios Canarios, por E. Serra y L. de la Rosa), en el que aparece como vecino de Gran Canaria y se que ja del pesquisidor Francisco Maldonado, porque «podrá aver año e medio que por su mandado él [Lope] fue a Tenerife, al bando de Anaga, a concertar paces ... y que le había quitado tres canarios del Gran Rey, es decir, del bando de Taoro, con el pretexto de que había incumplido pacto de paces, por lo que lo apresó y le embargó sus bienes: una carabela, bueves y esclavos negros.

Conocida es la fracasada expedición de Maldonado a Tenerife, de cuyo desastre salvó su vida gracias a Pero Fernández de Saavedra; Abréu Galindo y Espinosa, que la cuentan, no precisan el lugar en que se produjo, y Viana, a quien siguen Marín y Viera, con la libertad de su relato poético, dice que fue atacado por el rey de Anaga, lo que no nos merece mucho crédito. Álvarez Delgado piensa que, fracasada la expedición, Maldonado encomendó a Lope de Salazar el tratar de las paces, pero es posible que tal encargo fuese anterior a la entrada del pesquisidor en Tenerife y que por quien fue atacado no fuera precisamente por las gentes del bando de Anaga.

Imprecisa, necesariamente, la intervención de Lope, como los tratos y gestiones con los distintos bandos de

la Isla, aprovechando e incitando, naturalmente, la enemistad entre los mismos, es hecho indiscutible que Lope de Salazar jugó importante papel en la preparación de la conquista de Tenerife, en la que, sin duda, tomó parte activa, sin que tampoco nos merezca crédito la afirmación de Antonio de Viana de que no vino en la primera expedición, sino en la segunda, entre las gentes de Ibone de Armas. Por el contrario, su conocimiento de la Isla, sus relacioues con el bando de Anaga, lo hacían elemento indispensable, y no hay que pensar que el capitán de la conquista lo desaprovechara. En el albalá de data que le otorgó Fernández de Lugo aparecen estas palabras, un poco formularias: «pasastes asaz trabajos e peligros de vuestra persona» en la conquista de esta isla.

Varios son los albalás de repartimiento a su favor, el más antiguo conocido del 8 de febrero de 1498, y todos ellos le fueron confirmados por el reformador Licenciado Juan Ortiz de Zárate, en agosto de 1508. Fernández de Lugo le concedió «el Valle de las Higueras, el qual sea para vos e para vuestro hermano Sancho de Salazar e para vuestro yerno Gonzalo del Real e si algún otro vezino cupiera más sea para Pedro Perdomo, vuestro cuñado, que a de venir a vevir a esta isla e quede para otros dos vezinos que traigáis para ello».

No vamos a seguir las incidencias de este repartimiento, que pronto había de dar lugar a numerosos pleitos, y sólo notar que un indígena, Diego de Ibaute, obtuvo sentencia a su favor, en virtud de la cual Lope de Salazar debió de entregarle doce fanegas de tierra en dicho valle.

En 1528 el Valle de Salazar pertenecía a «cinco herederos»: al presbítero Luis de Salazar, como heredero de Lope de Salazar; a la viuda de Sancho de Salazar, en representación de sus hijos; a los herederos de Pedro Perdomo, que los representaba Juan Álvarez, por

sus hijos y de Luisa Perdomo, llamados Cristóbal Perdomo, María Ortiz, Marcos y Brígida Perdomo, por sus cuñados Luis, Brígida, Catalina y Francisco Perdomo, Juan de Burguillos y Nufro de Morales, y sus sobrinos, los hijos de Marina Perdomo; a Juan Real, hijo único de Gonzalo del Real, y a los herederos de Antón Mexía y Elvira de Párraga, por los que compareció Diego de Párraga y Ana Ramona, viuda de Juan González Mexía. Poseía también bienes en el valle Diego de Ibaute.

Es sabido que los Baute o Ibaute, como un Gaspar Fernández, todos ellos del reino de Anaga, fueron de los indígenas que más ayudaron a la conquista y resultaron beneficiados en los repartimientos.

Lope de Salazar estaba casado con Beatriz de Párraga, posiblemente también indígena de Tenerife, como lo prueba el testamento de un sobrino suyo, Juan de Guarzanaro (¿Guanzanaro?) otorgado en Sevilla en 1497, en el que se dice natural de Fuerteventura, hijo de otro Juan de Guarzanaro y de Catalina Despós, que lo eran de Tenerife y por el que instituye heredera a su tía, Beatriz de Párraga, la esposa de Lope de Salazar.

Lope, terminada la conquista, se retiró a vivir a sus tierras, aunque el Cabildo le encomienda algún servicio, como el de la distribución del ganado para el abasto el 28 de enero de 1499 y para el aprovechamiento de los pastos, desde Ibaute hasta el Bufadero y el valle de Tahodio, el 4 de agosto de 1503; el cuidado de la defensa del puerto de Santa Cruz, para lo que mandan llamar, entre otros, «a Luis de Salazar e a Salazar el Viejo» el 23 de enero de 1513 y el 10 de noviembre siguiente la visita de salud de los navíos.

Lope otorgó testamento en La Laguna, ante Hernán Guerra, el 2 de agosto de 1513; era ya viudo y dejaba dos hijos: Diego de Salazar y Luis de Salazar, presbítero. Uno y otro obtuvieron repartimientos del Adelantado; Diego había fallecido, sin descendencia, en 1528, según declaración de su hermano hecha en este

año. Otra hija, al menos, tuvo Lope, casada con Gonzalo del Real, de quien quedó un sólo hijo, Juan Real, nombrado capitán de la compañía del Valle de Salazar por el gobernador de la Isla Juan López de Cepeda, en 1554.

Como antes dijimos, otro hermano de Lope se estableció también en Tenerife; se llamó Sancho de Salazar o de Salcedo y de su declaración ante la Inquisición sabemos que ambos eran hijos de Diego de Salazar, que el deponente pasó a las Islas en 1495, vivió en Lanzarote hacia 1510, pero terminó por establecerse en el Valle de Salazar, en Tenerife. Dio palabra de matrimonio a Lucía Perdomo o Lucía Alonso, hija de Sancha Ruiz Farfán, pero luego pretendió desentenderse del compromiso y casarse con una hija del conquistador y regidor Guillén Castellano, pero aquélla lo denunció al Santo Oficio y hubo de cumplir su compromiso. Sancho obtuvo repartimientos por el Adelantado, entre los años 1503 a 1508, otorgó testamento ante Hernán Guerra el 2 de noviembre de 1514 y la tutela de sus hijos se difirió, ante Antón de Vallejo, el 8 de abril de 1517. Dejaba seis hijos: Blas de Salazar y Juan Alonso de Salazar, de los que ninguna otra noticia ha llegado a nosotros; Juana de Salazar, madre de Blasina y de Sancho de Salazar, capitán de un navío que hacía viajes a Berbería y a Guinea por el año 1560; Lope de Salazar, que otorgó una escritura en 1540; Sancha Ruiz Farfán. a cuyo favor hizo un legado su abuela materna y vivió casada con Bartolomé Delgado, e Isabel de Salazar, casada con Hernando de Párraga, que otorgó testamento en Sevilla, el 10 de noviembre de 1581, documento protocolado en La Laguna, ante Pedro Hernández Lordelo, en el que declara que era vecina de la ciudad de La Palma, en Nueva Granada, y dejaba una hija, Lucia Alonso de Salazar, casada con Juan Prieto, vecinos que eran de Mompox, en Indias, desde donde regresaron a Tenerife en 1612.

Y hasta aquí nuestros conocimientos de los Salazar que dieron nombre a este valle. Años más tarde, establecida en las Islas otra rama de la misma familia, cuando obtuvo del rey Don Carlos II título Condal, eligió la denominación del Valle de Salazar, donde tuvo ricas propiedades, legadas al Estado en el siglo XIX por uno de sus miembros para con su producto promover la repoblación forestal.

Antes de terminar queremos dejar constancia de algunos topónimos indígenas tomados de los albalás de repartimientos a los primeros Salazar asentados en Tenerife y de los autos del pleito sobre sus tierras, como los de Chigual, Chinoble, Minoque, la cueva de Tamore en el valle de Abicore, dada por el Adelantado a Diego de Salazar en 1518. En otro documento del año anterior se mencionan dos barranquillos, que se unían, uno de los cuales tenía por nombre, de una banda Adadar Anagron y de la otra Adavinoa, y el otro, que salía de las cuevas donde moraba el rey de Anaga, se decía Binanca, estaba sobre el agua Adadar Tehiçar y de otra parte Idafchoron.

Este valle, hasta hace pocos años casi incomunicado con Santa Cruz de Tenerife, a pesar de su cercanía, no pudo nunca haber servido para lugar de desembarco de fuerzas conquistadoras de la Isla, que se hubiesen visto prontamente cercadas desde los altos riscos que lo rodean, pero sí, con buenas playas, separado como lo estaba de otras zonas habitadas y con grupos de indígenas amigos, era muy útil para recalar en son de paz desde Gran Canaria, y así desempeñó un importante papel en los preparativos de la conquista de Tenerife.

Barcos cosidos

Comunicación del Dr. Serra Ràfols

Hecha el día 4 de mayo de 1964 en el local social

Habló el Dr. Serra de los medios primitivos de navegación que pudieron hacer posibles los varios arribos de las gentes que poblaron este archipiélago. Ya en otra ocasión se refirió a los simples flotadores de tablas de higuera infernal que usaban los azanegas de la Bahía del Galgo, cuando llegaron allí los portugueses en el siglo XV. Estas gentes algún tiempo antes ocuparon todo el Sáhara marítimo hasta el Sus, de donde fueron arrojados por los beduinos árabes hasaníes, que todavía son nuestros vecinos de en frente. Aquellos flotadores pudieron alcanzar las Islas, aunque en penosas condiciones; en el actual Marruecos existen dos tipos de navegación costera, una de tipo mediterráneo al N., bajo la influencia del puerto de Salé, repoblado por moros andaluces; pero otro más antiguo al S., el de los cárabos, muy análogos a los saveiros portugueses, unos y otros representativos de otra tradición marinera, la de los vikingos escandinavos. Pero la primitiva navegación nórdica no es ésta, sino la de los curraghs irlandeses, los coracles galeses y lo kayaks esquimales: una armazón ligera revestida de pieles cosidas, con preferencia de foca. Virgilio se refiere en una ocasión a la barca de Caronte, llamándola cumba sutilis, expresión que se interpretó en relación con tales naves de cuero cosido; pero un erudito británico, Casson, opone un pasaje de César en que manda a sus soldados construir botes de este género según aprendieron en Gran Bretaña, dando a entender que no les eran conocidos hasta entonces; en fin, otro autor clásico, Pacuvio, puede darnos la solución, cuando nos habla de otra nave muy antigua, hecha de tablas cosidas. En efecto, este tipo de nave, olvidado de todos los comentaristas de Virgilio, es bien conocido

en todo el Oriente índico y extremo, y Casson cree que es el aludido por Virgilio como una forma antiquísima de barcas mediterráneas. Si las naves de pieles pueden explicar los contactos primitivos de La Palma con las Islas Británicas, acaso estas otras de tabla, pero también cosidas, sean las que desde el neolítico trajeron gentes mediterráneas a estas islas.

Los señores Maynar y Fernández observaron que la higuera infernal o ricino no podía suministrar tablas, sino, a lo más troncos como flotadores, y también que la presencia de focas en estos mares, abundantes en otros tiempos, pudieron estimular las relaciones atlánticas aludidas.

Archivos de Génova

Comunicación del Dr. CIORANESCU

Pronunciada el día 4 de mayo de 1964 en el local social

El Dr. Ciorănescu, a propósito de un dato extraído de los archivos de Génova, trató de las menciones o pasajes sueltos que en documentos o libros diversos, especialmente relatos de viaje, se encuentran referentes a Canarias, y del interés en recogerlos y valorarlos para la historia de las Islas, de la que a veces son útiles testimonios. Este examen no siempre resulta positivo, puede dar una desilusión, y mostrar sólo que la cita era engañosa. Tal es el caso de un Johannes Canarius, que una publicación solvente menciona como presente en Génova antes de todo contacto conocido en la Edad Media entre Canarias y Europa; una prudente comprobación del documento original ha demostrado que se trata de una lectura errónea: dice en realidad Johannes lana-

rius, lo que es mucho más natural, pero bien poco interesante! En viajeros del siglo XVI se hallan episodios por lo menos curiosos: Ulric Schmidel, alemán que formó en la armada de don Pedro de Mendoza al Río de la Plata, narra una aventura bélico-galante de la que fueron protagonistas un Jorge de Mendoza y una joven palmera, con ocasión de la larga escala de una de las naves en esta isla; el marino francés Villegaignon, al pasar con rumbo a Brasil, cuenta un episodio artillero ante Santa Cruz de Tenerife. En ambos casos se demuestra la fina calidad de los artilleros canarios, que apenas pierden bala. En fin, incluso en meras novelas aparecen las Islas de forma insospechable, como en la del príncipe de Timor, cuyo infiel administrador es «encadenado al Teide». En los comentarios que siguieron a las palabras de Dr. Cioranescu, se aludió a otros viajeros que por omitir toda referencia de vista, substituida por erudición libresca, parece que no se asomaron a la borda, como el obispo de Santo Domingo Alejandro Geraldino.

Los parásitos de las euforbias

Comunicación del Sr. Fernández

Dada en el Salón de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, el día 20 de mayo de 1964

Comienza enumerando las principales euforbias de las Islas, a saber: Euphorbia canariensis L., E. obtusifolia Poir, E. aphylla Brouss., E balsamifera Ait., E. atropurpurea Brouss., E. bourgaeana Gay., E. regis-Jubae W. B., E. bertheloti Bolle y E. mellifera Ait.

Relata después los insectos que en ellas viven, bien sea a sus expensas, bien como predadores de otros insectos que en las euforbias encuentran su alimento, comenzando por los coleopteros, de los que cita seis histéridos, de los que destaca la especie Hololepta perraudieri Mars. por su peculiar biología y la adaptación al medio, ya que presenta un cuerpo aplanado propio para poder desplazarse en la delgada capa de corteza y madera del cardón canario.

Sigue la referencia a dos cantáridos y después a la interesante familia de los maláquidos, compuesta por seis especies del género Attalus, dos de Cephalogonia y una de Sphinginus; dasítidos y melíridos, con una especie de cada familia; un clérido, el Thanassimus paivae Woll., interesante especie endémica; tres especies de ostómidos y dos de cucújidos; un criptofágido y tres erotílidos; un coccinélido que vive a expensas de las lapillas que atacan a las tabaibas; dos anónidos, un edemérido y dos mordélidos.

La relación de coleópteros sigue con tres tenebriónidos, haciendo especial mención de Pelleas crotchi Woll., interesante endemismo; cuatro cerambícidos, todos ellos endémicos; dos crisomélidos, aparte de tres o cuatro especies más que son visitantes accidentales; una glicidérido de gran interés científico: Aglycyderes setifer Westw., único representante de una familia cuyo equivalente radica en Australia, y finaliza la lista de coleópteros con la cita de seis curculiónidos, y nada menos que veinte escolítidos.

En los lepidópteros, cita Celerio euphorbiae L. ssp. tithymali Boisd., cuya oruga se alimenta de las hojas de las diversas tabaibas; de los dípteros Solva nigritibialis Macp. y Solva cabrerae Beck., dos endemismos, el último dedicado al médico lagunero don Anatael Cabrera, y tres sírfidos del género Eumerus, a saber: latitarsis Macq., purpureus Macq., auratus Santos y pulchellus Loew.

Finalmente se refiere a la presencia accidental, sobre euforbias, de diversos hemípteros.

En los diversos casos, cita datos biológicos de las especies enumeradas, haciendo resaltar el efecto de equilibrio biológico existente entre los insectos huéspedes y los vegetales, puesto que contribuyen a su difusión, y finalmente a su transformación en materia orgánica, completándese con ello su perfecto ciclo biocenótico.

Antonio de Viana

Comunicación del Dr. CIORANESCU

Dada en el Salón de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, el día 3 de junio de 1964

El objeto de esta comunicación es el de señalar unos cuantos documentos desconocidos que permiten completar nuestros conocimientos sobre la vida del mejor poeta tinerfeño y sobre sus antecedentes familiares.

Se puede documentar actualmente que Antonio de Viana no descendía del conquistador Juan de Viana, como se afirma generalmente, sino de otro Antonio de Viana, hijo de Sebastián de Viana, vecino de la isla de Madera, y de María Díaz, de la misma oriundez. Se conocen datos bastante abundantes sobre las actividades económicas del abuelo, que ejerció varias profesiones, principalmente la de mesonero, en La Laguna, y también sobre las de su mujer, Ana González, abuela materna del poeta, a quien dejó la mayor parte de su fortuna.

Se corrige también en esta comunicación el error que hizo creer en dos matrimonios sucesivos contraídos por el poeta, ya que los datos que se aducen en apoyo de esta hipótesis se refieren en realidad a la misma persona. Se dan varias indicaciones sobre sus repetidas estancias en Tenerife, y sobre su carrera como médico del Cabildo de la Isla, y después como médico asalariado del Cabildo eclesiástico de Las Palmas.

En fin, un documento de cierta importancia, tal como la investigación llevada a cabo por la Justicia de Tenerife, sobre el atentado de que habían sido objeto los dos hijos del poeta, en 1632, permite aclarar definitivamente las condiciones de la salida del poeta de Canarias, y precisar que ni hubo muertos en aquella agresión, ni tiene relación directa con la decisión de Viana de regresar a Castilla.

La casa del cronista Núñez de la Peña

Comunicación del Dr. PERAZA DE AYALA

Pronunciada en el Salón de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, el día 17 de junio de 1964

El doctor Peraza de Ayala después de un breve exhordio en el que se refirió al interés general que ofrece el tema histórico de las casas y calles de La Laguna, hasta ahora apenas tratado, cita como bibliografía del punto de su conferencia un texto del regidor Anchieta y Alarcón, la Guía Histórica de La Laguna por don José Rodríguez Moure y dos trabajos del difunto cronista Darias y Padrón («La Prensa» del 29 de enero de 1936 y «Revista de Historia», tomo XI, 1945,

pág. 295), si bien advierte que los expresados autores se equivocan al afirmar que la morada del historiador don Juan Núñez de la Peña hacía esquina a la calle del Jardín, hoy denominada Anchieta.

A continuación señala como sitio en que estuvo la casa en que vivió y murió Núñez de la Peña el que en la calle de San Agustín hace esquina a Juan de Vera y que corresponde a la manzana donde al presente tiene su local social el Instituto, Económica, etc., conclusión a la que dice haber llegado después del examen detenido de muchos títulos de propiedad referentes a toda aquella zona urbana, con la dificultad que presentan por no indicar la orientación de los linderos las antiguas descripciones de fincas. Enumera los distintos poseedores de lo edificado en aquel lugar (Diego Pérez de Cabrejas; Francisco Rodríguez, zapatero; María de Sosa; Isabel de Plazo; Ana Mateos; Miguel Suárez; Lorenzo Martín, mercader; Juan Agustín Barbosa de Caldas, mercader; Francisco de Castro Navarro; el regidor Juan de Mesa Luzardo; Juan Núñez de la Peña, padre del historiador, etc.) y de sus alrededores (María de la Peña; Juan de Carvajal, zapatero; Manuel de Olivera y descendientes hasta don Juan de Araus; Cristóbal Rodríguez, escribano público de entregas; los Guillén del Castillo: María López de la Obra, viuda de Nicolás de Meneses: Guiomar Ortiz Perdomo; el Maestre de Campo general don Cristóbal de Salazar de Frías, etc., etc.), e incluso hace mérito de los gravámenes que pesaban sobre los aludidos solares en favor de particulares, cofradías o iglesias, como dotación de patronatos o mandas piadosas, todo, en general, desde mediados del siglo XVI hasta muy avanzado el XVIII. Admite la posibilidad de que a raíz de la conquista aquel sitio fuese uno de los bienes de Lope Hernández de la Guerra. puesto que en la cesión de Diego Pérez de Cabrejas a Francisco Rodríguez, otorgada ante el escribano Juan López de Azoca el 14 de octubre de 1559, se menciona un censo de dos doblas, parte de otro de cuatro que se pagaban a los herederos de Hernando Esteban Guerra. También el mismo predio censido respondía a otro tributo de que fue titular Lucas Martín de Alzola, a quien lo compró el 16 de mayo de 1565 el regidor Antón Fonte de Espínola, censo que ascendía a cuarenta doblas anuales, a pagar también por mitad entre Francisco Rodríguez y Juan de Carvajal.

La casa que nos ocupa, reedificada al parecer por los padres del cronista Núñez, tuvo por solar no sólo el que había pertenecido a Francisco Rodríguez, durante algún tiempo convertido en dos viviendas, sino también el de la casa contigua por la calle de San Agustín, acrecentado por pequeñas dependencias de una casa vecina. La parte primera les fue cedida en censo a los esposos Juan Núñez de la Peña y María de Solís por don Juan de Mesa Luzardo y su mujer doña Lucrecia Barbosa de Caldas y Encinoso en escritura que autorizó el escribano Diego Gómez el 23 de febrero de 1632. La unida por la calle de San Agustín fue comprada a don Cristóbal Salazar de Frías el 4 de mayo de 1643 ante Cristóbal Guillén del Castillo. Las accesorias aludidas fueron un trozo de balcón que compró el matrimonio Núñez a María López de la Obra el 2 de agosto de 1661 ante Francisco de Miraval Rivero y un «trascorralillo», que según el testamento de 1706 no se llevó a escritura pública por ser amigo y vecino del vendedor don Juan Manuel Delgado el adquiriente don Juan Núñez. Asimismo conforme al documento que acabamos de citar, el edificio medía por la calle de San Agustín de 21 a 22 varas, y por «la calle que por detrás del Hospital va a la plaza de Nuestra Señora de los Remedios», de 9 a 10 varas, y le fue adjudicado al historiador en la escritura de partición de los bienes quedados a la muerte de su padre, con su madre y hermana doña Magdalena, que pasó ante el escribano Matías Oramas Villarreal el 16 de noviembre de 1679.

Entre las otras casas a que hace referencia se destaca la de la fundación Ossuna, muy típica y con un gran balcón en la tercera planta, que todavía luce en su frontis. Dice que la levantó el capitán don Juan Manuel Delgado sobre solar que en parte correspondió a las casas que fueron de María López de la Obra, y el resto a las que el mismo don Juan Manuel adquirió de sus suegros Martín Afonso y Luisa Correa en escrituras de 1657 y 1658, respectivamente. Estos últimos las obtuvieron por compra a Ana María, mujer de José Suárez, formalizada en 1650, y Ana María en virtud de herencia de su padre Juan Rodríguez Machado. La casa fue dotación del patronato instituido por el mentado don Juan Manuel y recayó en los Ossuna a través de los Roo y de los Montemayor, sucesivamente.

Añade que los documentos que tuvo que examinar y especialmente las disposiciones testamentarias de Núñez de la Peña (fechadas en 18 v 19 de enero de 1706, 9 de diciembre de 1716 y octubre y noviembre de 1720 y que pasaron ante Juan Antonio Sánchez de la Torre, excepto la penúltima, que fue un codicilo ante Francisco de Soria) arrojan algunos datos personales y familiares sobre el cronista como, por ejemplo, que su padre figuraba como mercader en 1632, más tarde como alférez ayudante de sargento mayor y hacia 1668 como capitán. Que fueron cinco hermanos, a saber: Leonor Francisca de la Cruz, que falleció siendo novicia en el convento de Santa Clara de La Laguna con nombre de Leonor Clara de San Francisco: María de Solís, monja profesa del mismo monasterio con el nombre de María de Santa Teresa y la cual vivía ya muy enferma en 1716; Juana de la Peña, religiosa también de Santa Clara, donde se llamó Juana del Espíritu Santo, premurió a sus anteriores hermanas; Juan, nuestro historiador, y Magdalena, que falleció sin descendencia del matrimonio que contrajo con don Miguel de Palenzuela y Lugo. Que desde 1713 quedó impedido de la vista y en su hogar le acompañaron hasta su muerte doña Rafaela de Palenzuela, a quien había criado desde niña y era hija natural de su cuñado don Miguel, y María de la Cruz Machado, su sobrina, casada con José de Vega Leiva, mencionado en sus testamentos de 1708 y 1720, diciendo que se encontraba ausente en Indias y al que al parecer entre tales fechas le permitió que abriera una tienda de mercería en una accesoria de su casa por la calle de San Agustín. A las dos termina por instituirlas herederas en 1720, revocando así las disposiciones en que dejaba su herencia al Hospital de Dolores o a sus parientes los Núñez de Angelín.

Otra noticia no exenta de interés es que los abuelos de Núñez de la Peña, Cristóbal Solís y Leonor de la Cruz, dotaron un altar en la iglesia del convento dominico de Santa Cruz de Tenerife, el cual primeramente estuvo a la advocación de Jesús Nazareno y después sucesivamente a San Cristóbal y a la Virgen de la Consolación, esta última en una imagen de bulto. En la peana tenía sepulcro en donde se enterraron los referidos esposos, y don Juan Núñez lo cede según su testamento de 1706 a su prima María, hija de Cristóbal de Solís y nieta de aquéllos, casada con Domingo de Almeida, disposición que confirma en 1716 a favor de Barnanda de Almeida, hija de los que acabamos de nombrar.

En el codicilo de 19 de enero de 1706 declaró que tenía en Santa Cruz de La Palma en poder del capitán don Francisco Xavier seis fanegas de cacao que le había remitido de Caracas el capitán don Gregorio de Vergara Alzola y que esperaba otras seis de la misma procedencia en breve plazo.

Finalmente el conferenciante pone de relieve el interés jurídico de varias escrituras de censos que ha tenido a la vista para su trabajo por los matices distintos de la aplicación de las normas de la enfiteusis a otros censos y hace consideraciones de la economía del país a propósito de registrar el dato de que la casa de Núñez

de la Peña fue valorada en 1679 en 14.425 ½ reales al adjudicársele en la partición de los bienes quedados a la muerte de su padre, con su madre y hermana doña Magdalena, y en cambio en 1723, o sea cuarenta y cuatro años más tarde, sólo pudieron lograrse en venta 12.050 (escritura ante Gaspar Pérez Machado el 8 de mayo de 1723).

También expuso que en el núcleo urbano de La Laguna del siglo XVI tenían que abundar los mercaderes y menestrales, ya que la agricultura cercana a la ciudad estaba en manos de los que trabajaban directamente la tierra pagando un canon (Geneto, Valle de Juan Yanes o de Tomás Colín...) y otros sustraídos a la propiedad privada por un Cabildo rico en bienes de propios (Baldíos, Rodeos...).

Como observación final estima que si Rodríguez Moure en la Guía de La Laguna da como casa natal del poeta Antonio de Viana la número 37 de la calle de San Agustín debió de ser que recogió una tradición oral que equivocó el nombre de este historiador con el de Núñez de la Peña.

MEMORIA DEL CURSO 1963-1964

MEMORIA DEL CURSO 1963-1964

Composición de la Junta de Gobierno hasta octubre de 1964. Véase en pág. 7, pues este año no ha sufrido alteración alguna.

Equipos de trabajo:

Este año, dado que se contaba con acumulo de material de excursiones diversas a otras islas, la labor de campo del grupo de entomólogos se limitó a la de Tenerife, sin hacer excesivo acopio de material, a fin de poder preparar el de otras procedencias, aparte de acompañar en sus desplazamientos a los visitante forasteros que se mencionan más adelante. Se está además realizando una curiosa experiencia sobre la *Ceratitis capitata* Wied., la vulgar mosca de la fruta, al margen de la campaña de «erradicación» emprendida por organismos oficiales. Oportunamente se traerá ante el Instituto el resultado de estas investigaciones.

Se espera que, merced a la ayuda concedida por el Ministerio de Educación Nacional para fomento de la investigación en la Úniversidad, el trabajo del Seminario de Historia vuelva a adquirir el ritmo de hace años. Además del Director Dr. Serra y la profesora Dra. Marrero, han ofrecido colaborar los Dres. Sra. Martínez Figueroa y Martínez de la Peña, y aún se contará con más amplia colaboración.

El equipo que trabaja en la publicación de Le Canarien puede dar por terminada su labor, pues si el trabajo de imprenta está en curso, el de redacción puede darse por superado.

El proyecto de un Atlas lingüístico de Canarias, en que tanta ilusión hemos puesto, se halla de hecho detenido, no por falta de fondos ni por falta de cuestionario, que ha sido impreso con arreglo al original suministrado por el director Dr. Alvar. Pero toda otra labor está aplazada sine die y hay dificultades de acuerdo con la dirección.

La mayoría de los trabajos personales, enumerados el pasado año, siguen su curso normal y algunos han dado lugar a publicaciones o conferencias.

En cuanto a *Instalaciones nuevas* podemos anunciar que se ha encargado en firme el aparato lector de microfilmos.

Visitantes:

Alfons Evers, de Krefeld (Alemania), especialista en *Maláquidos*.

Richard Strassen, de Francfort (Alemania), especialista en *Tisanópteros*.

Peter Rothe, de Francfort (Alemania), geólogo.

J. Ribes, entomólogo español, especialista en Hemipteros.

Aaron M. Nadler, de USA, especialista en el difícil grupo de los *Psocópteros*.

Se recibió el Informe de la Expedición de Estudiantes de la Universidad de Newcastle, que permanecieron en la isla de La Palma durante varios días en el año 1963, haciendo estudios botánicos, entomológicos, ornitológicos y de biología marina y rindieron una Memoria de más de 100 páginas.

Los viajes de varios miembros del Instituto han tenido sin duda objetivos científicos, pero no todos de concurrencia a reuniones oficiales de este carácter. Sin embargo, es preciso destacar que con motivo de los XXV años de la fundación del C. S. de I. C., representó al Instituto en las sesiones y actos públicos del 21 al 25 de octubre en Madrid el Presidente de la Sección de Artes Plásticas don Jesús Hernández Perera.

Don Alejandro Ciorănescu participó en el 8° Curso Internacional de Estudios Humanísticos, organizado por el Centro de Estudios superiores del Renacimiento de Tours, en donde dio dos conferencias, sobre La Pléiade y el poema épico (20 de julio) y sobre L'Ariosto y la Pléiade (21 de julio). Intervino también en el 4° Congreso de la Asociación internacional de Literatura comparada, celebrado en Friburgo (Suiza), en donde presentó una comunicación sobre Imitación e influencia (2 de septiembre). El 29 de septiembre habló en la Conferencia internacional para la conmemoración de Mihail Eminescu, organizada en Venecia por la Universidad de Roma y la Fundación «Giorgio Cini», sobre Las traducciones francesas de Eminescu.

Cursos y Conferencias:

La muerte del Dr. Wölfel dio lugar a un acto necrológico en el que se leyó un importante estudio de nuestro ilustre colega Eugen Fischer sobre la personalidad científica y humana del difunto investigador vienés. El Presidente, Dr. Serra, habló a continuación del mismo tema y este acto constituyó la inauguración del pasado curso académico en 28 de octubre de 1963. Las comunicaciones públicas no se reanudaron hasta el año 1964: el día 30 de enero el Dr. La Rosa habló sobre El valle de Salazar antes de la conquista; el 4 de mayo los Dres. Serra y Cioránescu hablaron respectivamente de los Barcos cosidos y de Los archivos de Génova; el 20 del mismo mes el Sr. Fernández habló de Los parásitos de las euforbias y finalmente en junio, el día 3, de nuevo el Dr. Cioránescu trató de Antonio de Viana y el 17 el Dr. Peraza de Ayala se ocupó de La casa del cronista Núñez de la Peña.

El Dr. Hernández Perera intervino en la semana de la Hispanidad, organizada en el mes de octubre por Radio Club Tenerife, en colaraboración con el Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias con una charla sobre Arte de América en Canarias.

También hay que señalar, como tarea desarrollada en este año, el II Cursillo de Estudios Canarios, organizado en colaboración con la Facultad de Filosofía y Letras, desde el 7 de noviembre hasta el 7 de diciembre de 1963. Las conferencias fueron las siguientes:

Arte:

Arquitectura popular canaria por el Dr. don Domingo Martínez de la Peña y González, Profesor de la Universidad, el día 22 de noviembre.

El Pintor Luis de la Cruz y su tiempo por el Dr. don Jesús Hernández Perera, Catedrático de la Universidad, el día 7 de diciembre.

Biología:

Zonas biológicas; Fauna y Flora por don José Mª Fernández López, Presidente de la Sección de Ciencias Naturales del Instituto de Estudios Canarios, los días 14 y 16 de noviembre.

Aves marinas de las Islas, por don Carmelo García Cabrera, Delegado del Instituto Oceanográfico, el día 5 de diciembre.

Economía:

La coyuntura comercial canaria, por don Francisco Alonso Luengo, del Ministerio de Comercio, los días 29 y 30 de noviembre.

Geografia:

Factores depresivos o estimulantes de la vida canaria, por don Leoncio Afonso Pérez, Catedrático del Instituto de La Laguna, el día 9 de noviembre.

La meteorología y la agricurtura canaria, por don Pedro R. García-Prieto, Director del Instituto Laboral del Puerto de la Cruz, el día 23 de noviembre.

Historia;

La repoblación de las Islas, por el Dr. don Elías Serra Ràfols, Catedrático de la Universidad, el día 8 de noviembre.

Lingüística:

Palabras y cosas guanches, por el Dr. don Juan Álvarez Delgado, Catedrático de la Universidad, el día 21 de noviembre.

El Atlas lingüistico de Canarias, por don Juan Régulo Pérez, Profesor de la Universidad, el día 28 de noviembre.

Literatura:

Poetas épicos: Cairasco y Viana, por el Dr. don Alejandro Ciorănescu, Profesor de la Universidad, el dia 7 de noviembre.

Poetas canarios de entreguerras, por el Dr. don Sebastián de la Nuez Caballero, Catedrático del Instituto de Santa Cruz de Tenerife, el día 6 de diciembre.

Defunciones:

Después del fallecimiento del Dr. Frederick Everard Zeuner, cuya necrología se incluyó en el «Anuario» pasado por haber tenido noticia de su fallecimiento antes de cerrar aquel trabajo, sólo tenemos que lamentar a última hora el fallecimiento, el día 17 de octubre, de nuestro colega el ilustre abogado y orador lanzaroteño don Eugenio Rijo Rocha, que tanto había ayudado en las investigaciones arqueológicas e históricas del Instituto en aquella Isla.

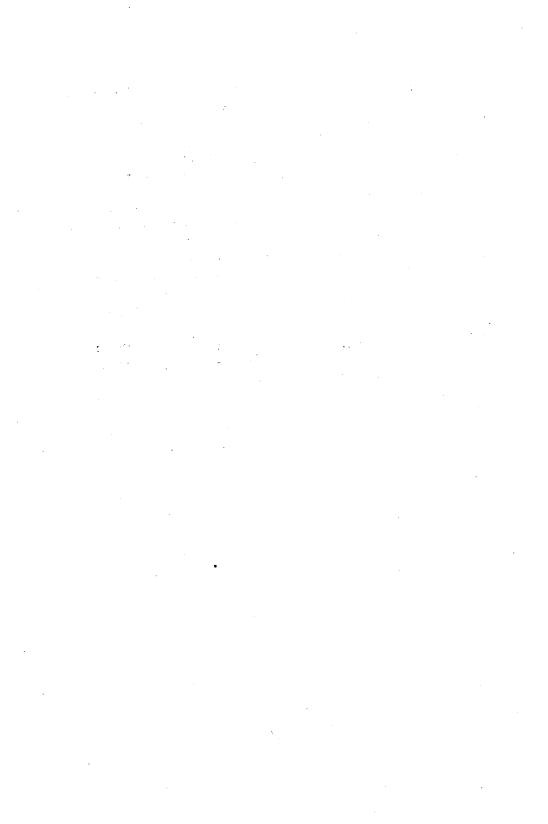
Publicaciones:

Prosiguen los trabajos de impresión de varias obras, pero al público sólo han sido dadas el Anuario VIII y la obra de Frutuoso Islas Canarias extraída de Saudades da Terra del mismo autor, con traducción castellana. Ha quedado impreso recientemente el libro del Sr. Vizcaya Cárpenter La Imprenta en Canarias; estando en curso la edición se recibió propuesta del Patronato

« José Mª Quadrado» para incorporar nuestras publicaciones bibliográficas en una serie de ellas que el Patronato tiene iniciada. Aunque las condiciones materiales no han sido todavía precisadas, hay ya acuerdo de que la obra del Sr. Vizcaya constituya el tomo 2º de la aludida serie, por la cual su cubierta no será exactamente reproducción de la portada, sino que se atendrá al modelo establecido.

Es de lamentar que dos libros, en cuya preparación ha tenido máxima parte el Instituto, Arte para fabricar naos de Tomé Cano y Viaje de la Tierra Santa de Ceveriode Vera, impresos a nombre y cargo del Aula de Cultura, hayan quedado, después de totalmente impresos, bajo prolongado secuestro. ¿Hasta cuándo?

La Laguna, 28 de octubre de 1964.—La Secretaria: MANUELA MARRERO RODRÍGUEZ.—V° B°, El Director-Presidente: Elías Serra Rafols.



MOVIMIENTO ECONÓMICO DURANTE EL AÑO 1964

INGRESOS

Remanente del año anterior	147.282.88
Librería Medinaceli	4.332,20
Líquido venta directa de libros	3.812.25
Matrícula curso Estudios Canarios	2.050.00
Subvención Cabildo Insular hasta septiembre,	
incluido diciembre de 1963	62.375.00
Devolución préstamo	75.000.00
Total	294.852.33

$G\ A\ S\ T\ O\ S$

Cuota Amigos de los Castillos		150.00
Material Oficina		681.00
Anuario		12.000.00
Resto edición Frutuoso		26.036.00
Adelanto Canarien III		15.000.00
	Total	53.867.00

RESUMEN

	Ingresos	294.852.33
	Gastos	53.867.00
	Diferencia	240.985.33
Atlas Lingüístico:	ingresos	249.298.00
	intereses	191.21
	Total	249.489.21
Gastos: Cuestiona	rio	31.000.00
	Diferencia	218.489.21

.

ACTA DE LA JUNTA GENERAL DE 2-XI-1964

Sr. Balcells

Sr. Bonnet

Sr. Ciorănescu

Sr. Fernández

Sr. Hdez. Perera

Sr. Lorenzo-Cáceres

Sr. La Nuez

Sr. Peraza de Ayala

Sr. Perdomo

Sr. Pestana

Sr. Régulo

Sr. Roméu

Sr. La Rosa

Sr. Suárez

Sr. Tabares de Nava

Sr. Tarquis

Sr. Vizcaya

En la ciudad de La Laguna, a las diecisiete y treinta horas del día dos de noviembre de mil novecientos sesenta y cuatro, se reunieron en el local social para celebrar Junta General ordinaria, presididos por el Director Sr. Serra y actuado de Secretario la de la entidad, Srta. Marrero, los señores citados al margen.

Se lee y aprueba el acta de la junta anterior.

Los miembros a quienes correspondía cesar en la Junta fueron reelegidos por unanimidad:

vicepresidente, Sr. La Rosa; tesorero, Sr. Afonso; bibliotecario, Sr. Vizcaya; vocal-presidente de la sección de Ciencias Naturales, Sr. Fernández; vocal-presidente de la Sección de Arte, Sr. Hernández Perera; vocalpresidente de la sección de Literatura, Sr. Lorenzo-Cáceres; vocal-presidente de la sección de Filología, Sr. Régulo.

Fueron admitidos, también por unanimidad, los siguientes nuevos miembros, propuestos por la Junta de Gobierno: D. José Miguel Alzola, D. Ventura Doreste Velázquez, D. Mariano López Socas, D. Antonio Pérez Voituriez y D. Sebastián Sosa Barroso. He aquí algunos datos de su labor:

D. José MIGUEL ALZOLA nació en Las Palmas de Gran Canaria en 1913, se graduó en Leyes en la Universidad de La Laguna y es miembro destacado en El Museo Canario y otras entidades de Gran Canaria. Ha publicado Iconografía de la Virgen del Pino y la biografía de Don Domingo Déniz Grek. Tiene en preparación una monagrafía titulada Estudio de cuadros del Niño Jesús Enfermero y otra acerca de una novela, sobre la Vigen del Pino, calificada de herética.

D. VENTURA DORESTE VELÁZQUEZ nació en Las Palmas de Gran Inició y abandonó los estudios de Derecho. Canaria en 1923. Actualmente es Director-Conservador de la Casa de Cólón de Las Palmas y funcionario de Mutualidades Laborales del Ministerio de Trabajo. Es miembro de El Museo Canario, del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias (Puerto de la Cruz) y de la Comunità degli Scrittori (Roma). Ha colaborado asiduamente en la prensa de Gran Canaria y en la mayor parte de las revistas literarias nacionales y varias internacionales, como «Ínsula», «Índice», «Papeles de Son Armadans», «Caracola», «El Museo Canario» (de España), «La Torre» v «Asomante» (de Puerto Rico), «Unicornio» (de Buenos Aires), L'Herne» (de París), «Numero» (de Florencia), etc. Entre sus folletos figuran: Ifigenia (1943), Examen de la caricatura (1944), Dido y Eneas (1945), Sonetos a Josfina (1946), Seis décimas (1951), Rivarol y las lenguas (1956), Alfonso Reyes (1960), Alonso Quesada, prosista (1960), El último recurso de Zeus (1962). Ha traducido del inglés Seis poemas de Emily Dickinson (1953). Conferenciante. Aunque ha publicado repetidamente poemas, su vocación esencial es la de crítico y ensayista. Actualmente prepara dos volúmenes con una selección de sus estudios.

D. MARIANO LÓPEZ SOCAS, natural de Haría (Lanzarote), donde nació en 1900, ha sido Procurador en Cortes, durante dos legislaturas, y alcalde de su lugar de nacimiento. Desde hace 45 años es corresponsal de El Museo Canario en Lanzarote. Interesado por toda la problemática de la isla de Lanzarote, su nombre aparece en muchas publicaciones científicas relacionadas con su isla, como colaborador de sus autores en la recopilación y selección de datos de interés científico.

D. Antonio Pérez Voituriez, nacido en Icod (Tenerife) en 1927, es Doctor en Derecho y Profesor Adjunto de la Universidad de La Laguna. Ha pronunciado conferencias acerca de temas jurídicos canarios y es autor de una abultada monografía titulada Problemas jurídicos internacionales de la Conquista de Canarias, editada por la Universidad de La Laguna en 1958, que constituyó su tesis doctoral. Es autor asimismo de trabajos jurídicos de su especialidad.

D. Sebastián Sosa Barroso nació en 1924 en Agaete (Gran Canaria) y fue durante varios años profesor de la Universidad de La Laguna, en la que se había licenciado en Filosofía y Letras. Actualmente es catedrático de Lengua y Literatura Españolas y Director del Instituto nacional de Enseñanza Media de Arrecife. Tiene pendiente de publicación un Romancerillo canario y en preparación una monografía acerca de Romances tradicionales de Lanzarote, ésta en colaboración con Cecilia Armendáriz.

Al pasar a los ruegos de los asistentes, el Dr. Cioranescu presentó para su posible publicación un manuscrito sobre Agustín de Béthencourt, monografía en que se estudian sus obras técnico-científicas. Se acordó planear su publicación.

El Sr. La Nuez habló del proyecto de publicación de los artículos de Padrón Acosta en colaboración con D. Marcos Martínez.

El Sr. Hernández Perera propuso la iniciación en forma de serie de las tesinas presentadas en la Facultad de La Laguna referentes a monumentos canarios; existen 10 de Tenerife y 5 de Gran Canaria. También se aceptó en principio la sugerencia. Dijo también el Dr. Hdez. Perera que el coronel Zapater ofrece una colección de planos de las fortificaciones antiguas de Gran Canaria y Tenerife. Debe estudiarse su posible publicación.

El Director recordó la serie de Documentos para la Historia del Arte, en la cual quedó pendiente, publicados los de La Laguna, la parte de Santa Cruz de Tenerife. El Dr. Hdez. Perera se ofreció a realizar el trabajo de ordenación de éstos, ya antes transcritos. La Dirección dio cuenta del fallecimiento, en octubre pasado, del estimado miembro del Instituto don Eugenio Rijo Rocha. Se hizo constar el sentimiento por esta pérdida.

El Director dio a conocer a los miembros la convocatoria de un Cogreso Internacional de Historia Económica que tendrá lugar del 23 al 27 de agosto de 1965 en la ciudad de Münich. La Organización Internacional de la Historia Económica presidida por F. Brankel interesa que se haga llegar a todos los posibles colaboradores la noticia y se ponga a su disposición el plan de trabajos que se hallará en la mesa de este Instituto.

Con lo cual se levantó la sesión de la que yo, como Secretaria, doy fe.—MANUELA MARRERO RODRÍGUEZ.— V° B°, El Director-Presidente: ELÍAS SERRA RAFOLS.

CATÁLOGO DE LAS OBRAS PUBLICADAS POR EL INSTITUTO

.

Monografías

- OSCAR BURCHARD, Testudo Burchardii, E. Ahl. El primer gran fósil descubierto en Canarias.—1934.—15 pp. más 2 láms. (25 cm.).—5 ptas.
- II. EMETERIO GUTIÉRREZ LÓPEZ, Historia de la Ciudad de Icod de los Vinos en la Isla de Tenerife.—1941.—200 más [4] pp. (25 cm.).—Agotado.
- III. JUAN ÁLVAREZ DELGADO, Puesto de Canarias en la investigación lingüística.—1941.—[2] más 55 pp. (24 cm.).—10 ptas.
- IV. JUAN ÁLVAREZ DELGADO, Miscelánea guanche. I. Benahoare. Ensayos de lingüística canaria.—1941.—[2] más 174 más [4] pp. y 1 lámina (22 cm.).—Agotado.
- V. Gonzalo Pérez Casanova, Una nueva especie de estrongílido parásito sobre la Hyla meridionalis, Boettger. Contribución al estudio de los nemátodos parásitos de los vertebrados.—1943.—14 pp. y 2 láminas (23 cm.).—10 ptas.
- VI. Guillermo Camacho y Pérez-Galbós, La Hacienda de los Príncipes.—1943.—96 pp. más 3 láminas y 2 gráficos (22 cm.).—20 ptas.
- VII. BUENAVENTURA BONNET Y REVERÓN, Las Canarias y la conquista franco-normanda. I. Juan de Béthencourt (Estudio crítico).—1944.—164 más [2] pp. más 6 láms. y 2 mapas (22 cm.).—25 ptas.—Agotado.
- VIII. Juan Álvarez Delgado, Teide. Ensayo de filología tinerfeña.—1945.—86 pp. y 3 láms. (24 cm.).—25 ptas.
- IX. Josep Miracle, La leyenda y la historia en la biografía de Ángel Guimerá,—1952.—[8] más 204 pp. y 10 láminas (21 cm.).—30 ptas.
- X. BUENAVENTURA BONNET Y REVERÓN, Las Canarias y la conquista franco-normanda. II. Gadifer de La Salle (Estudio crítico).—1954.—136 más [2] pp. y 1 lám. (22 cm.).—25 ptas.

- XI. Sebastián Padrón Acosta, El teatro en Canarias. La fiesta del Corpus,—1954.—93 más [7] pp. y 1 lám. con retrato (22 cm.).—25 ptas.
- XII. HANS M. HAUSEN, Hidrografía de las Islas Canarias. Rasgos generales y riego de los cultivos subtropicales.—1954.— 84 pp. y 10 láms. (25 cm.).—60 ptas.
- XIII. María Rosa Alonso, Manuel Verdugo y su obra poética.—
 1955.—174 pp. y 3 láms. (22 cm.).—40 ptas.
- XIV. ALEJANDRO CIORANESCU, Colón y Canarias.—1959.—227 pp. y 1 hoj. plegada (21 cm.).—60 ptas.
- XV. ALEJANDRO CIORANESCU, Alejandro de Humboldt en Tenerife.—1960.—91 más [5] pp. y 4 láms. (21 cm.).—25 ptas.
- XVI. Marcos Guimerá Peraza, Régimen jurídico de las aguas en Canarias.—1960.—[8] más iv más 174 pp. (22 cm.).—40 ptas.
- XVII. Tomás Cruz García, Ensayos sobre economía canaria.— 1961.—390 pp. (22 cm.).—150 ptas.
- XVIII. MANUELA MARRERO RODRÍGUEZ Y EMMA GONZÁLEZ YANES, El Prebendado Don Antonio Pereira Pacheco.—1963.— 204 pp. + 28 láms. con 89 grabs. (22 cm.).—100 pts.
 - XIX. ALEJANDRO CIORANESCU, Thomas Nichols, mercader de azúcar, hispanista y hereje.—1963.—134 pp. con 8 grab. (21 cm.).—60 pts.

Fontes Rerum Canariarum

- I. Conquista de la Isla de Gran Canaria. Crónica anónima conservada en un Ms. de la Biblioteca Provincial de La Laguna. Texto e Introducción de BUENAVERTURA BONNET y ELÍAS SERRA RÀFOLS.—1933.—XXII más [2] más 42 más [2] pp. (28 cm.).—Agotado.
- II. Una fuente contemporánea de la Conquista de Canarias.

 La «Crónica de los Reyes Católicos» de Mosén Diego de

 Valera. Estudio preliminar y notas al capítulo XXXVII,

 por Emilio Hardisson y Pizarroso.—1934.—xix más [1]

 más 42 más [2] pp. y 4 hojas con facsímiles en huecograbado (28 cm.).—20 ptas.
- III. LEOPOLDO DE LA ROSA OLIVERA Y ELÍAS SERRA RÀFOLS, El Adelantado D. Alonso de Lugo y su residencia por Lope de Sosa.—1949.—xlviii más 188 más [10] pp. y 2 láms. Cubierta heráldica en policromía (28 cm.).—80 ptas.
- IV. Acuerdos del Cabildo de Tenerife. 1497-1507. Edición y estudio de ELÍAS SERRA RAFOLS.—1948.—[6] más XIX más [1]

- más 218 más [2] pp. y 1 lámina facsímil y 1 mapa. Cubierta heráldica en policromía (28 cm.).—80 ptas.
- V. Acuerdos del Cabildo de Tenerife. II. 1508-1513. Con un apéndice de documentos sobre el gobierno de la Isla hasta 1513. Edición y estudio de Elías Serra Rafols y Leopoldo de La Rosa.—1952.—[4] más xxxiv más [2] más 307 más [3] pp. y 1 lám. facsimilar. Cubierta heráldica en policromía (28 cm.).—100 ptas.
- VI. Reformación del repartimiento de Tenerife en 1506 y colección de documentos sobre el Adelantado y su gobierno. Introducción por Elías Serra y Leopoldo de La Rosa.—1963 [6] más XIII más [3] más 260 más [8] pp. y 3 láms. facsimiles. Cubierta heráldica policromada (28 cm.).—80 ptas.
- VII. Emma González Yanes y Manuela Marrero Rodríguez, Extracto de los protocolos del escribano Hernán Guerra, de San Cristóbal de La Laguna, 1508-1510.—1958.—453 más [3] pp. y 2 láms. Cubierta en color (24 cm.).—200 ptas.
- VIII. Le Canarien. Crónicas francesas de la conquista de Canarias. Publicadas a base de los manuscritos con traducción y notas históricas y críticas por Elías Serra y Alejandro Cioranescu (I. Introducción, por Alejandro Cioranescu).— 1959.—515 más [5] pp. y 9 láms. Cubierta en color (24 cm.).—250 ptas.
 - IX. Le Canarien. Crónicas francesas de la conquista de Canarias por Elías Serra y Alejandro Cioranescu (II. Texto de Juan V de Béthencourt).—1960.—363 más [5] pp. con profusión de grabados. Cubierta en color (24 cm.).—250 ptas.
 - X. MIGUEL TARQUIS y ANTONIO VIZCAYA, Documentos para la historia del arte en las Islas Canarias (I. La Laguna).—
 1959.-[4] más 251 más [5] pp. y lx láms. (24 cm.).-200 ptas.
- XI. Le Canarien. III. Texto de Gadifer de La Salle. Apéndices por E. SERRA, e Índices (En prensa).
- XII. GASPAR FRUTUOSO, Las Islas Canarias (de «Saudades da Terra»). Edición y traducción por E. SERRA, J. RÉGULO y S. PESTANA.—1964.—xx más 200 pp. (24 cm.).—Cubierta heráldica policromada.—150 ptas.

Conferencias y Lecturas

- I. Andrés de Lorenzo-Cáceres, Las Canarias de Lope.— 1935.—27 más [3] pp. (24 cm.).—Agotado.
- AGUSTÍN ESPINOSA, Sobre el signo de Viera,—1935.—[2] más 22 más [4] pp. (24 cm.).—10 ptas.

- III. Andrés de Lorenzo-Cáceres, Malvasía y Falstaff. Los vinos de Canarias.—1941.—53 pp. con 1 lám. y 1 hoja en color (24 cm.).—Agotado.
- IV. Andrés de Lorenzo-Cáceres, La poesía canaria en el Siglo de Oro.—1942.—33 pp. (24 cm.).—10 ptas.
- V. Alfredo de Torres Edwards, La pintura en Canarias.— 1942.—16 pp. (25 cm.).—10 ptas.
- Amaro Lefranc, Lo guanche en la música popular canaria.— 1942.—22 pp. (24 cm.).—Agotado.
- VII. No publicado.
- VIII. EL MARQUÉS DE LOZOYA, Don Félix Nieto de Silva, en Canarias.—1948.—25 pp. y 1 lám. (24 cm.).—10 ptas.
- IX. José Mª Fernández, Entomología. Evolución de la fauna canariense.—1955.—38 pp. y 3 láms. (24 cm.).—20 ptas.
- X. Sebastián Padrón Acosta, El ingeniero Agustín de Béthencourt y Molina.—1958.—50 pp. y 6 láms. (24 cm.).—40 ptas.
- XI. José Mª Fernández, Entomologia canariense. Nuevas notas sobre biogeografía y La polilla de los álamos laguneros.— 1963.—20 págs. más 5 láms. (24 cm.) 25 pts.

Colección Retama

- I. E. Gutiérrez Albelo, Cristo de Tacoronte. Poemas.—1944.— 107 más [5] pp. (17 cm.).—Agotado.—2^a ed.—1947.—177 más 13 pp.—15 ptas.
- II. Manuel Verdugo, Huellas en el páramo. Versos.—1945.— 146 más [6] pp. y 1 retrato (17 cm.).—20 ptas.
- III. Luis Diego Cuscoy, Solveig, latitud de mi isla. Poema.— 1953.—141 más [3] pp. con retrato (21 cm.).—20 ptas.
- IV. JULIO TOVAR, Hombre solo.—1962.—104 pp. más 2 láms. (21 cm.).—50 pts.

Tradiciones populares

- I. Palabras y cosas. Colección de ensayos y notas de folklore canario.—1944.—216 más [8] pp. con 47 grabados (22 cm.) Agotado.
- II. Luis Diego Cuscoy, Folklore infantil.—1943.—254 más [12] pp. (22 cm.).—50 ptas.
- III. José Pérez Vidal, La fiesta de San Juan en Canarias. Ensayo folklórico.—1945.—93 más [7] pp. (22 cm.).—Agotado.
- IV, Néstor Alamo, Thenesoya Vidina y otras tradiciones (Segunda edición aumentada).—1959.—400 más [4] pp. con grabados en el texto (24 cm.). (No se dispone de ejemplares).

Otras publicaciones, fuera de serie

- José Rodríguez Moure, Historia de las Universidades canarias.— 1933.—147 pp. y 1 lám. (24 cm.).—Agotado.
- Dacio V. Darias y Padrón, Breves nociones sobre la historia general de las Islas Canarias.—1934.—245 más [1] más v más [5] pp. (19 cm.).—Agotado.
- José Rodríguez Moure, Guía histórica de La Laguna.—1935.—432 pp. más 1 lám. (24 cm.).—Agotado.
- José Peraza de Ayala y Rodrigo-Vallabriga, Las antiguas ordenanzas de la isla de Tenerife. Notas y documentos para la historia de los municipios canarios.—1935.—46 más [2] más 115 más [3] pp. (24 cm.). 80 ptas.
- Jesús Hernández Perera, Exposición de Arte Sacro. Cincuentenario de la Catedral de La Laguna.—1963.—48 pp. más 32 láms. (20 cm.). 100 pts.
- TAGORO (Anuario del Instituto de Estudios Canarios). Núm. 1.—1944.—229 más [5] pp. y LVI láms. en negro y en colores (25 cm.).—100 ptas. (Hay separatas de sus artículos y documentos).
- ESTUDIOS CANARIOS. Anuario del Instituto de Estudios Canarios. Actas, memorias y sesiones científicas de cada curso. I, 1955/1956; II, 1956/1957; III, 1957/1958; IV, 1958/1959; V, 1959/1960; VI, 1960/1961; VII, 1961/1962; VIII, 1962/1963; IX, 1963/1964.—Serie de cuadernos de 64 a 80 pp. (23 cm.) 15 ptas. cada uno.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS CANARIOS. ESTATUTO (Año 1952). Acta fundacional, Decreto de incorporación, y Lista de miembros.—1954.—64 pp. (18 cm.).—Fuera de venta.

Biblioteca de "Autores Canarios"

La Biblioteca de «Autores Canarios» se publica por el Aula de Cultura de Tenerife, del Excmo. Cabildo Insular de la Isla, con la colaboración científica de este Instituto.

- I. JUAN CEVERIO DE VERA, Viaje de la Tierra Santa, 1596.—Edición, introducción y notas por Concepción Martínez Figueroa y Elías Serra Ràfols.—1964.—8° de xxiv más 204 págs.—75 ptas.
- II. Tomé Cano, Arte para fabricar y aparejar naos, 1611.—Edición y prólogo por Enrique Marco Dorta.—1964.—8° de 115 págs.—50 ptas.

INSTITUTO DE ESTUDIOS - A ARIOS



MIEMBROS DEL INSTITUTO

RELACIÓN ALFABÉTICA DE LOS MIEMBROS ACTUALES DEL INSTITUTO CON EXPRESIÓN DE SU DOMICILIO Y DE LAS SECCIONES A QUE HAN SIDO ADSCRITOS

Nota.—Las siglas que aparecen después de cada nombre indican respectivamente las Secciones siguientes: H= Ciencias Históricas y Geográficas; L= Literatura; E= Ciencias Económicas y Jurídicas; N= Ciencias Naturales; A= Artes Plásticas; F= Filología; B= Bibliografía; M= Música y Folklore.

Leoncio Afonso Pérez H General Franco, 62—La Laguna

- Francisco de Aguilar y Paz E Ibiza, 28—Madrid
- Néstor Alamo Hernández HLM
 San Marcos, 3—Las Palmas de Gran Canaria
- María Rosa Alonso HLB
 Universidad de Mérida (Venezuela)
- Francisco Alonso Luengo HE
 Vallehermoso, 32, 3° A, Dcha,—Madrid (15)

Luis Álvarez Cruz LM

Álvarez de Lugo, 11-Santa Cruz de Tenerife

Juan Álvarez Delgado HF

Rambla de Pulido, 65-Santa Cruz de Tenerife

- José Miguel Alzola HA

Peregrina, 4-Las Palmas de Gran Canaria

- Alfonso de Armas Ayala LB
- La La Palmas de Gran Canaria Rafael Arozarena Doblado LN

Barriada de la Victoria, Grupo Nuevo, Portón 4, 1º Centro Santa Cruz de Tenerife

	Andrés de Arroyo González de Chaves HE
	25 de Julio, 19—Santa Cruz de Tenerife
	Benjamín Artiles Pérez <i>HB</i>
	Perera, 12—Las Palmas de Gran Canaria
	José María Balcells y Pinto A
	General Franco, 55-La Laguna
	Manuel Ballesteros Gaibrois HE
	Universidad de Madrid, Fac. de Filosofía y Letras
	Simón Benítez Padilla <i>HN</i>
	Pérez Galdós, 9-Las Palmas de Gran Canaria
	Sergio F. Bonnet y Suárez H
	San Sebastián, 75, 2°—Santa Cruz de Tenerife
	Analola Borges y Jacinto del Castillo H
	Quintín Benito, 21—La Lagna
	Juan Bosch Millares HN
	Pérez Galdós, 18—Las Palmas de Gran Canaria
	Telesforo Bravo N
	San Juan, 9—Puerto de la Cruz
	José Luis Bretón Funes N
	Ángel Guimerá, 62, 1º—Santa Cruz de Tenerife
	José V. de Buergo y Oraa A
	Bencomo, 25—La Laguna
	Alvaro Calero de Vera N
	Universidad Central de Venezuela—Caracas
	Guillermo Camacho y Pérez-Galdós <i>L</i>
	Pasteur, 7—Las Palmas de Gran Canaria
	Ramón Castañeyra Schaman L
	León y Castillo—Puerto del Rosario (Fuerteventura)
_	Luis Ceballos y Fernández de Córdoba N
	Escuela de Montes, Ciudad Universitaria—Madrid
	Alejandro Ciorănescu HLBF
	Méndez Núñez, 72—Santa Cruz de Tenerife
()	André Classe F
_	Universidad de Glasgow (Escocia, Gran Bretaña)
	Vicenta Cortés Alonso H
	Archivo de Indias—Sevilla
	Tomás Cruz García E
	General Sanjurjo, 17—Santa Cruz de Tenerife
	Pedro Cullen del Castillo HA
	Luis Millares, 5—Las Palmas de Gran Canaria

 Alejandra Díaz Castro <i>H</i>
General Goded, 59-Santa Cruz de Tenerife
 Luis Diego Cuscoy HLM
Trav. 1ª Camino San Diego—La Laguna
 Ventura Doreste Velázquez L
Reyes Católicos, 73—Las Palmas de Gran Canaria
 María Luisa Fabrellas Juan H
Palacio de Comunicaciones—Santa Cruz de Tenerife
 David W. Fernández Pérez H
Pasaje del Edificio Vargas 5, Providencia a San Simón,
San José del Ávila—Caracas, Venezuela
Eva Fernández de Guigou A
Avenida de Bélgica, 2—Santa Cruz de Tenerife
 José María Fernández López N
Calzada de la Noria, 1—Santa Cruz de Tenerife
 Eugen Fischer N
Schwimmbadstraße, 10—Freiburg i. Br. (Alemania)
Carmelo García Cabrera N
Méndez Núñez, 57—Santa Cruz de Tenerife
Cándido Luis García Sanjuán E
San Francisco, 9—Santa Cruz de Tenerife
 Wilhelm Giese F
Hallestraße, 40—Hamburgo (Alemania)
 Manuel Glez. de Aledo y Rguez. de la Sierra E
Bencomo, 20—La Laguna Antonio González González <i>N</i>
Obispo Rey Redondo, 42—La Laguna
 Celestino González Padrón N
 Méndez Núñez, 100—Santa Cruz de Tenerife
Antonio González Suárez A
Álamos, 62—La Laguna
 Emma González Yanes HL
Nava Grimón, 22—La Laguna
 Diego M. Guigou y Costa H
Avenida de Bélgica, 2—Santa Cruz de Tenerife
 Marcos Guimerá Peraza E
Teobaldo Pówer, 12-Santa Cruz de Tenerife
 Alejandro Györkö <i>N</i>
Portugal, 10—Las Palmas de Gran Canaria
Rafael Hardisson y Pizarroso <i>LAM</i>
García Morato, 12—Santa Cruz de Tenerife

	Hans Magnus Hausen N
4	S. Strandvagen, 5—Brandö. Helsinki (Finlandia)
	Pedro Hernández Benítez H
	Parroquia de S. Juan—Telde
	Francisco Hernández Borondo H
	Universidad de Salamanca
	Jesús Hernández Perera A
	Santa Rosalía, 29-1°—Santa Cruz de Tenerife
	Manuel Hernández Suárez HB
	Pérez Galdós, 28—Las Palmas de Gran Canaria
	Fray Diego de Inchaurbe H
	Santuario de San Antonio, Perdomo, 30—Las Palmas
	Sebastián de la Nuez Caballero LF
	Plaza de San Cristóbal, 53—La Laguna
	Leopoldo de la Rosa y Olivera <i>HE</i>
	Imeldo Seris, 30—Santa Cruz de Tenerife
	Antonio Lecuona y Hardisson M
	San José, 19—Santa Cruz de Tenerife
	Mariano López Socas N
	Arrecife de Lanzarote
_	Andrés de Lorenzo-Cáceres y de Torres LB
	Capitán Brotóns, 26—La Laguna
	Antonio Lugo y Massieu B
	La Hoya—La Orotava
	Isidoro Luz y Cárpenter E
	Las Arenas—Puerto de la Cruz
	Rafael Machado y Llarena <i>E</i>
	Tomás Zerolo, 10—La Orotava
	Enrique Marco Dorta A
	Asunción, 57-1°—Sevilla
	Manuela Marrero Rodríguez H
	Plaza de San Cristóbal, 35—La Laguna
	Raimundo Manuel Martel Sangil N
	Universidad de Valencia, Fac. de Ciencias
	Máximo Martín Aguado N
	Instituto Nacional de Enseñanza Media—Toledo
	Juan José Martín González A
	Universidad de Santiago de Compostela
	Manuel Martín González A
	Barrio del Uruguay, calle 3ª, 3—Santa Cruz de Tenerife

Carlos Martínez de Campos y Serrano H General Goded, 42-Madrid Domingo Martínez de la Peña y González H Key Muñoz, 8-Icod Julio Martínez Santa-Olalla *H* Serrano, 41-Madrid Francisco Martínez Viera HB Castillo, 68-Santa Cruz de Tenerife Sepp Matznetter HN Pötzleinsdorferstraße, 74-Viena XVIII (Austria) Jesús Maynar Duplá *N* Dr. Fleming, 7-La Laguna Jorge Menéndez Rodríguez N General Antequera, 15-Santa Cruz de Tenerife Agustín Millares Carlo HBF (+++ Universidad de Zulia-Maracaibo (Venezuela) Agustín Millares Sall LB Las Palmas de Gran Canaria Josep Miracle L Carretera Vallvidrera. Villa Dolores, s/n-Barcelona Manuel Morales Martin N Tomás Morales, 3-Santa Cruz de Tenerife Francisco Morales Padrón HE Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Alfonso XII, 12—Sevilla José Naranjo Suárez M Dr. Chil, 33-Las Palmas de Gran Canaria Alberto Navarro González L Fac. de Fil. y Letras-Universidad de Salamanca Francisco Ortuño Medina N Castillo, 8-Santa Cruz de Tenerife Iosé Padrón Machin HM El Pinar-El Hierro Manuel Parejo Moreno NL Méndez Núñez, 15-Santa Cruz de Tenerife José Peraza de Ayala y Rodrigo-Vallabriga *HE* Trinidad, 4-La Laguna Jesús María Perdigón Salazar A Escuela de Artes y Oficios-Madrid

_	Manuel Perdomo Alfonso HLM
	Amistad, 27-Güímar; y Puerta Canseco, 75-S. C. Tenerife
	Ambrosio Perera H
	Academia Nacional de la Historia—Caracas (Venezuela)
	Domingo Pérez Minik L
	General Goded, 7-Santa Cruz de Tenerife
	José Pérez Vidal HLMBF
	Fernando el Católico, 10, 5º—Madrid
	Antonio Pérez Voituriez E
	Poeta Viana, 2—Santa Cruz de Tenerife (micolnidal de Aug)
	Sebastião A. Pestana LF Facultas or leta
	Av. do Duque d'Ávila, 20, 5°—Lisboa (1), Portugal MADA BANDEIRA
	José Pinto de la Rosa H A.O. Portuguin
	J. de León y Joven, 1—Las Palmas de Gran Canaria
	Juan Régulo Pérez BF
	Catedral, 29—La Laguna
	Alfredo Reyes Darias A
	La Rosa, 27—Santa Cruz de Tenerife
	Robert Ricard H
	Av. du Château, 20 bis—Bourg-la-Reine (Seine), Francia
	Benito Rodríguez Ríos N
	Avenida Calvo Sotelo, 21—La Laguna
	Enrique Roméu Palazuelos <i>HL</i>
	Juan de Vera, 26—La Laguna
	Antonio Ruiz Alvarez H
	Rue Condorcet, 53—París (9), Francia
	Antonio Ruméu de Armas HE
	Velázquez, 102—Madrid
	Santiago Sabina Corona M
	Puerta Canseco, 40—Santa Cruz de Tenerife
	Hipólito Sancho de Sopranis H
	José Antonio, 34—Puerto de Santa María (Cádiz)
	Miguel Santiago Rodríguez HB
	García Morato, 50—Madrid
	Elías Santos Rodríguez M
	Álvarez de Abréu, 33—Santa Cruz de La Palma
	Ilse Schwidetzky HN
	Universidad de Maguncia (Alemania)
	Elías Serra Ràfols H
	Carando del Marqués 2—La Laguna

-	Sebastián Sosa Barroso <i>N</i>
	Instituto de Enseñanza Media—Arrecife (Lanzarote
	Max Steffen F
	Jesús Nazareno, 9-4º—Santa Cruz de Tenerife
	Pedro Suárez Hernández A
	Centro de Comunicaciones—La Laguna
	Carlos Suárez Ruiz H
	Rambla Pulido, 43-49—Santa Cruz de Tenerife
	E. R. Sventenius N
-	Jardín Botánico—Puerto de la Cruz
	Tomás Tabares de Nava y Tabares H
	Obispo Rey Redondo, 59—La Laguna
	Miguel Tarquis García A
	Castro, 21—Santa Cruz de Tenerife
	Pedro Tarquis Rodríguez A
	Serrano, 61—Santa Cruz de Tenerife
	Juan Manuel Trujillo Torres B y ha.
	29 de Abril, 79—Puerto de la Luz, Las Palmas
	Ángel Valbuena Prat L
	Universidad de Murcia
	Antonio Vizcaya Carpenter HB
	Iriarte, 26, 2º-Santa Cruz de Tenerife
	Gottfried von Waldheim H
	Auswaertiges Amt—Bonn (Alemania)
	Víctor Zurita Soler L
	Callejón del Combate—Santa Cruz de Tenerife

. /

NOTA NECROLÓGICA

Don Eugenio Rijo Rocha (1896-1964)

Este ilustre y culto abogado, constante colaborador de todo trabajo científico relacionado con Lanzarote, falleció el 17 de octubre de 1964. No había cumplido los 70 años, pues nació en Teguise el 2 de noviembre de 1896. Su juventud por desbordamiento de iniciativas y propósitos contrastó con la paz de su decadente villa natal. Se le destinaba al estado eclesiático, pero muy joven cambió su rumbo y sentó plaza voluntaria de soldado; en la milicia ascendió hasta sargento, pero tampoco esta profesión era la suya. Lector asiduo de literatura española del 98, tuvo veleidades artísticas y periodísticas. Después de colaborar en varias hojas llegó a fundar un periódico, en 1922, con el adecuado título «El Audaz» y bajo el lema «Si no sabéis aplaudir a los enemigos y censurar a los amigos, no escribáis». Pero duró pocos meses la audacia que desapareció en febrero de 1923; Eugenio Rijo es ahora estudiante, acude a Madrid y en junio del 25 se gradúa en Derecho. Como abogado en defensa de intereses de la Isla interviene en la vida pública; escribe a favor de la integración insular en la Mancomunidad Provincial de Cabildos. En 1928 es nombrado representante de esa Mancomunidad en la Asamblea Nacional y todavía tiene un papel en el Movimiento de 1936, ocasión en que su gran prestigio y tacto evitó a su isla momentos trágicos que fueron presentes en otras. Después de esa actuación, breve pero decisiva, Rijo se retiró de la política activa; el estudio de materiales arqueológicos e históricos que tenazmente allegaba, las estancias en el campo que absorbía irrevocablemente sus fines de semana y su prestigiosa actuación profesional, a menudo en el espinoso campo de las relaciones patronales y obreras, todo esto llenó su vida durante estos fecundos años hasta que su salud sufrió serio quebranto y determinó su inesperado fallecimiento en edad todavía temprana.

Eugenio Rijo escribió poco, pero fue un gran orador; la oratoria formó su estilo y resultaba éste forzado en sus escritos en prosa, en los que trataba de comprimir su facilidad de palabra. Sin duda, ha dejado abundantes escritos de circunstancias y profesionales; en otro orden sólo recordamos un interesantísimo artículo suyo publicado en «Revista de Historia» en 1941, acerca de la actitud de los lanzaroteños en el grave problema de la Junta Suprema de Canarias, de 1808. En ese mismo año ingresó en nuestro Instituto y constantemente acogió y acompañó a sus miembros que acudian a Lanzarote con cualquier propósito de cultura. Un gran vacío notaremos de hoy más en aquella isla. Sus colecciones históricas, se espera, constituirán su recuerdo permanente, si los propósitos del Cabildo a este respecto pueden realizarse.

ÍNDICE

Palabras iniciales Junta de Gobierno para el curso 1964-65	
L. DE LA ROSA: El Valle de Salazar	11
E. Serra Ràfols: Barcos cosidos	18
A. CIORANESCU: Archivos de Génova	19
José Mª Fernández: Los parásitos de las euforbias	20
A. Cioranescu: Antonio de Viana	22
José Peraza de Ayala: La casa del cronista Núñez de la Peña	23
Memoria del curso 1963-1964	29
Movimiento económico durante el año 1964	39
Acta de la Junta General de 2-XI-1964	41
Catálogo de las obras publicadas por el Instituto	45
Miembros del Instituto	53
Nota necrológica:	
Don Eugenio Rijo Rocha (1896-1964)	61